



**UNA APROXIMACIÓN A LA ESCRITURA HÍBRIDA Y TRANSCULTURAL DE
*DÍAS DE TU VIDA Y RUMBO AL EXILIO FINAL***

Lorenza Petit

(Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM)

Resumen. La presente investigación se enfoca en las dos últimas obras, *Días de tu vida* y *Rumbo al exilio final*, de la escritora mexicana de origen libanés Bárbara Jacobs. Las novelas de Jacobs amplían el espectro multicultural y multilingüístico de los primeros migrantes que llegaron a México desde el siglo XIX y desarrollan formas de apego alternativas e individualizadas a la patria árabe. El análisis, en primer lugar, se centra en los nuevos debates sobre la hibridez, en los cuales sobresale su carácter activo y cambiante y, en segundo lugar, se investigan las nuevas configuraciones literarias transculturales relacionadas con la tierra árabe, en donde se pondrá particular énfasis en la importancia del espacio doméstico árabe-mexicano.

Abstract. This research focuses on the last two works, *Días de tu vida* and *Rumbo al exilio final*, by the Mexican writer of Lebanese origin, Bárbara Jacobs. Jacobs' novels broaden the multicultural and multilingual spectrum of early migrants - who arrived in Mexico in the 19th century - and develop alternative and individualized forms of attachment to the Arab homeland. The analysis, first, focuses on the new debates on hybrid identity, notably centered on the active and changing character of the migrants, and secondly, the new transcultural literary configurations related to the Arab land, where particular emphasis will be placed on the importance of the Arab-Mexican domestic space.

Palabras clave. Estudios transculturales, Hibridez, Bárbara Jacobs, México

Keywords. Transcultural studies, Hybridity, Bárbara Jacobs, México

Introducción¹

A lo largo de la historia, los desplazamientos humanos han sido siempre la demostración de cómo el ser humano enfrenta las adversidades; como bien expresa Salman Rushdie (1947-) en su libro *Shame* (1983), estos procesos han estado en marcha durante siglos; somos criaturas de movimiento en lugar de asentamiento: «Roots, I sometimes think are a conservative myth, designs to keep us in our places» (85-86). En las últimas décadas, los estudios culturales y en particular los enfoques poscoloniales, han tenido un impacto significativo en la comprensión de la literatura relacionada con las migraciones y con los aspectos transnacionales, esto como consecuencia de la influencia que los autores migrantes ejercen sobre los no migrantes y como resultado de la movilidad y de la extraterritorialidad de los primeros (Moslund, S. 2010:11). Con la migración inevitablemente se produce un cambio en la identidad individual y cultural de cada escritor y esto nos obliga a reflexionar sobre los conceptos de pertenencia e identidad. Esta última es un ir y venir continuo entre dudas y certezas y, además, se inserta en un espacio más autónomo respecto a los esquemas impuestos por la sociedad de origen o por las estructuras socioculturales del país de llegada.

El desplazamiento conlleva sentimientos como la inquietud y la enajenación, debido al insertarse en contextos sociales y culturales diferentes y enfrentarse, muchas veces, a los prejuicios y a los estereotipos a los cuales sigue un constante trabajo, por parte del autor, de desmitificación. Estos procesos han tenido un impacto notable en la producción literaria que se abre a una visión alternativa de la realidad; es decir, la mirada del «otro» testimonia la diversidad cultural y pone énfasis en la experiencia del desplazamiento. Evidentemente, tales escrituras no solo se caracterizan por sentimientos de tristeza y nostalgia, también son capaces de generar creatividad concibiendo, como define Edward Said (1935-2003), visiones transculturales y transnacionales (2001: XIV). Asimismo, Salman Rushdie en su artículo *In Defence of the novel, Yet Again* también señala como «a new novel is emerging, a postcolonial novel, a de-centred, transnational, inter-lingual, cross-cultural novel» (58); de la misma forma, el novelista sirio Halim Barakat (1936-), en su análisis sobre la producción literaria árabe-americana, afirma: «the maturity of this cultural movement [...] constituted the first significant wave of literary modernity in contemporary Arab life» (2000:305).

En este panorama, quisiera incluir a la literatura del *mahyar* que reúne escritores e intelectuales árabes que a partir de la mitad del siglo pasado emigraron de la región siro-libanesa al Nuevo Mundo, y a la literatura creada por

¹ La presente investigación se enmarca en el Programa de Becas Posdoctorales de la Universidad Nacional Autónoma de México, (UNAM) y se desarrolló en el Centro de Poética del Instituto de Investigaciones Filológicas.

los descendientes de estas migraciones, como es el caso de la escritora Bárbara Jacobs, que aquí se analiza.

La crítica occidental, hasta la fecha, ha demostrado poco interés hacia los escritos provenientes de las migraciones árabes a Latinoamérica, mientras más atención se reservó a la producción creada en Estados Unidos. Entre los muchos trabajos, que estudian la literatura *arab-american*, y cuyos enfoques metodológicos pueden ser de gran utilidad también para abarcar el caso latinoamericano, señalo: *Contemporary Arab-American Literature* (2014) de Carol Fadda y *Arab Voices in Diaspora* (2009) de Layla al-Maleh. Las obras de los descendientes, de segunda y tercera generación, han recibido aún menos interés y en la mayoría de los casos falta un análisis completo que ponga en relación los textos con los orígenes de los autores y los elementos novedosos que estos insertan en el panorama literario latinoamericano. Un primer análisis ha sido llevado a cabo por las investigadoras Rosa Isabel Martínez Lillo (2016) y María Olga Samamé (2012), que proponen respectivamente los términos *post-mahyarí* y *neo-mahyarí*, aplicados a partir de la segunda generación, para definir la literatura de los descendientes que no puede desmarcarse de la denominada *adab al-mahyar*. En este sentido, subrayan la continuidad con los primeros autores y, al mismo tiempo, no niegan las peculiaridades y la originalidad en la interrelación temática, lingüística y estilística de los escritores en cuestión.

Si en las obras citadas la mirada se dirige principalmente al vínculo que los descendientes heredan del *adab al-mahyar* y a las temáticas que comparten con sus predecesores, en el presente artículo quisiera enfocarme en los nuevos elementos que los autores proponen y sus relaciones con los conceptos de transculturalidad y de hibridez que definiré a continuación. El enfoque transcultural permite capturar, en primer lugar, la complejidad y la riqueza de la experiencia migratoria y, en segundo lugar, refleja el desplazamiento como proceso heterogéneo y susceptible al lugar, al tiempo y a las subjetividades individuales. Es un espacio donde los estudios árabes y los latinoamericanos conversan con los estudios transculturales, entorno a la figura de escritores que crean lazos familiares, culturales y lingüísticos atravesando las fronteras nacionales.

La producción literaria y cultural latinoamericana de autores con origen árabe, con toda su variedad y complejidad, formula un discurso transcultural y transnacional que desafía una categorización fácil de literatura árabe-latinoamericana según modelos diaspóricos tradicionales. A pesar de que, actualmente, el concepto de diáspora engloba los procesos de desterritorialización, transnacionalización y de cultura híbrida (Waltraud, K. 2004:1), la mayoría de las veces el elemento «diaspórico» o «de la migración» o de «exilio» se define por su falta a una patria originaria, mientras lo transnacional, y, en una visión más amplia, lo transcultural, encarna una ubicación física o

metafórica simultánea de dos o incluso múltiples lugares que cruzan las fronteras nacionales (Fadda, C. 2014:6). Además, estas etiquetas ubican principalmente a grupos de inmigrantes o desplazados de primera generación (o mejor dicho de primera oleada), dejando afuera la progenie, mientras que, como Aihwa Ong señala, el prefijo *trans*: «denotes both moving through space or across lines, as well as changing the nature of something» (1999:19). Por esta razón, el concepto de transculturalidad es el que mejor se ajusta a nuestro objetivo de estudio, el caso de una autora que pertenece a la tercera generación y en cuyos escritos se acentúan las influencias y los factores que dan forma a las identidades árabes-latinoamericanas que se encuentran más allá del Estado-nación.

Las generaciones más jóvenes son las más inmersas en la realidad de los híbridos transculturales, son hijos de inmigrantes, nacidos en Latinoamérica y, en nuestro caso en México, que buscan constantemente sus raíces, identidad, tradiciones y formas de vida. A diferencia de la primera generación que vivía «entre» dos mundos, los autores más jóvenes viven «con» dos culturas, tradiciones y creencias, crean conexiones transculturales con su patria árabe y al mismo tiempo producen modalidades antihegemónicas que allanan el camino a vínculos más sólidos entre las dos comunidades.

Al adentrarnos en el campo de la hibridez es evidente como las teorías de Mijaíl Bajtín (1895-1975) y de Homi Bhabha (1949-), entre muchos, tuvieron gran impacto en el desarrollo del debate. En particular manera el rol del lenguaje y la consecuente heteroglosia bajtiniana, en donde el lenguaje se pone en movimiento y se contamina a través de la doble conciencia de dos o más idiomas. A este se relaciona otro rasgo distintivo que es el de la hibridez cultural, en donde sobresale la fusión de dos o más culturas y/o dos o más sistemas de significación (1981:3-40; 358-359). Por el otro lado, Homi Bhabha, que dio gran impulso a los estudios postcoloniales, en su obra *The Location of Culture* (1994) se focaliza en las minorías, como los migrantes, que recrean un *Third Space* o un *In-between* que cruza las fronteras nacionales e introduce elementos creadores híbridos. Más recientemente, los nuevos debates sobre la hibridez se centran en su carácter activo y cambiante. Cabe señalar la obra *Migration Literature and Hybridity* (2010) donde Sten Pultz Moslund afirma que, con tal concepto, no se quiere establecer fronteras dicotómicas entre lo híbrido y lo puro (dado que toda cultura es producto de la hibridez) y tampoco enfrentar o resaltar el movimiento a la quietud, el migratorio al asentado, el desarraigo al arraigo, la heterogeneidad a la homogeneidad (Moslund, S. 2010:14). Más bien, el «híbrido» es un proceso en donde todos estos elementos entran en una dialéctica en donde cada lado contamina el otro.

El análisis de las dos obras de Bárbara Jacobs, nos ayudará a comprender mejor la transculturalidad de las identidades árabes-latinoamericanas; tales novelas amplían el espectro multicultural y multilingüístico de los primeros

migrantes y desarrollan formas de apego alternativas a la patria árabe que se extienden más allá de la nostalgia y la celebración. Los dos textos, leídos en conjunto, conforman el testamento de la escritora y el de su hermana Patricia. A estos dos libros podríamos agregar *La buena compañía* (2017), que por cuestiones de espacio no será posible analizar en este espacio, que representa el testamento literario de Jacobs. *Días de tu vida* y *Rumbo al exilio final*, se caracterizan por una narración fragmentaria y experimental (en particular en el caso de *Días de tu vida*); donde se reconstruye la vida de dos hermanas y de tercera generación, nacidas y crecidas en México en una familia numerosa de origen libanés. La familia es el eje central alrededor de la cual se desarrollan las narraciones autobiográficas de Bárbara y Patricia (que es la narradora de *Días de tu vida*), que reexaminan y reconsideran episodios de sus vidas con la mirada de quien se está despidiendo de este mundo. El contexto migrante, además de aparecer en lo privado, emerge a través de la comunidad libanesa de México y de sus aportaciones a la vida intelectual mexicana del siglo XX. En *Días de tu vida* y *Rumbo al exilio final* lo híbrido textual es evidente en la combinación de diferentes géneros (memoria, novela autobiográfica), de diferentes idiomas (español, inglés y árabe) y de diferentes personas narrativas. Bárbara y Patricia quieren revisar y narrar sus vidas, la de sus familiares, amigos, la de sus raíces y lo híbrido se convierte en el símbolo de una mezcla cultural: «a pesar de que soy mexicana, estadounidense y libanesa no me siento ciudadana de ninguna de estas tres nacionalidades más en particular», afirma Jacobs en *Rumbo al exilio final* (67).

Trataremos aquí el tema de la transculturalidad e hibridez en dos momentos distintos. En primer lugar, se analizarán los elementos biográficos, lingüísticos y estilístico que abrazan lo transcultural y lo híbrido, en donde el uso de estrategias narrativas como la fragmentación, la combinación de diferentes géneros y el uso de diferentes idiomas, son la representación textual de una realidad híbrida, a través de la cual la autora se confronta con experiencias multiculturales y multilingüísticas. Otra característica de un texto híbrido es que los viejos reconocimientos de una cultura, a través de sistemas habituales de pensamiento, son remplazados por nuevos marcos mentales, discursos o modos de representación (Moslund, S. 2010:20). Por esta razón, en segundo lugar, se investigará el cambio de discurso que, desde la nostalgia de las primeras generaciones, pasa a un análisis más crítico de la realidad migrante y a una reconsideración de los roles de género.

Dentro del texto: Días de tu vida y Rumbo al exilio final

Días de tu vida, último libro escrito por Bárbara Jacobs en 2021, ha sido definido como memoria ficcional por la autora, como novela por la editorial y se

presenta al lector como un largo monólogo y homenaje a su hermana mayor Patricia, fallecida a los 69 años. La obra está dividida en tres partes: un prólogo, el monólogo y un epílogo. En el prólogo encontramos el dato de ficción que Bárbara inserta en el libro, el personaje de la reportera que entrevista y graba la larga narración de Patricia durante los últimos días de su vida. «Una explosión de recuerdos» (10) con los cuales se despide de todos, que la periodista transcribe fielmente, de forma objetiva, sin intervenir en la historia y con el desorden natural con el cual lo contó Patricia. El monólogo es un continuo de nombres, lugares, episodios de su vida contados de forma no cronológica, en donde sobresale el vínculo con la familia en la «casa grande» de Chimalistac, la casa que era de sus abuelos, luego de sus padres y donde vivían los diecisiete nietos. La vida de Patricia está poblada de mucha gente, familiares y amigos, muchos de los cuales ya no están, migraron o se murieron. La migración aparece numerosas veces en el texto, es una tradición de familia –afirma Patricia-, y, como sus antepasados también las generaciones sucesivas hicieron lo mismo. Curioso el hecho de que solo Patricia y Bárbara no emigraron, viajaron mucho a lo largo de sus vidas, pero fueron las únicas que se quedaron en México: «es. la. tradición. los que no han emigrado. van a emigrar. familias somos. de emigrantes. sólo. la queri [Bárbara] y yo no hemos emigrado. nosotras. dos. nos quedamos. solamente. nosotras. dos. secuestradas quedamos» (Jacobs, B. 2021: 36). La última parte de la narración es una «salida» narrada por la misma Bárbara que manifiesta serenidad por la publicación del libro, gracias al cual la hermana, que le apareció en sueño, podrá por fin descansar.

La característica experimental de la obra es sin duda su estilo, la escritura reproduce el ritmo de la voz de Patricia, se trata de un flujo de palabras, sin mayúsculas y sin puntuación (solo hace uso del punto). Las primeras páginas del texto suponen una ardua tarea por el lector, sin embargo, avanzando en las hojas uno se siente capturado por una prosa entrecortada en donde una frase puede estar constituida por una o tres palabras. Como decía Virginia Woolf «All writing is nothing but putting words on the back of rhythm. If they fall off the rhythm one's done» (Ruiz Campuzano, B. 2010: 86) y Jacobs, en una presentación de su libro, afirmó que se tardó siete años en encontrar el ritmo de la voz de su hermana a través de la escritura. La puntuación utilizada marca la personalidad de la narradora y al mismo tiempo refleja la falta de aire de una persona que se está muriendo por una enfermedad respiratoria, como pasó a Patricia. Por esta razón, el uso continuo del punto nunca se siente artificial o forzado y logra representar de la mejor forma la personalidad de quien habla y sume al lector en el personaje que narra la historia. Tarea del lector es reconstruir la narrativa de su vida en un espacio coherente y cronológico, dato que Jacobs pasa y salta de un evento al otro sin que esto esté unido temática o cronológicamente al precedente. Otro dato peculiar es que la escritora desaparece completamente como Bárbara y se

desdobra a lo largo del texto: aparece a través de la reportera, que escucha en silencio y no interviene y como personaje del monólogo en voz de Patricia.

Rumbo al exilio final es el testamento intelectual -la misma autora así lo define- de Bárbara Jacobs, caracterizado por 33 breves capítulos. A lo largo del libro Jacobs señala los momentos sobresalientes de su desarrollo como escritora, a partir de las primeras lecturas de su infancia hasta las primeras publicaciones y los premios literarios como el que recibió para *Las hojas muertas* (1987). Su formación literaria e intelectual no se formó solo a raíz de la lectura y la escritura, la autora presenta al lector la familia y los amigos que la guiaron por el camino. Tal como escribe en el epílogo, el libro es: «un tributo al oficio de escribir, aunque, quizás con un reconocimiento aún mayor, asimismo al oficio del leer» (Jacobs, B. 2019:97). La vida de Jacobs fue señada por la lectura desde su niñez, a través de los libros que leían sus papás o sus abuelos, como el *Walden, or Life in the Woods*, de Henry David Thoreau o *El Profeta* de Yibrán Jalil Yibrán. Libros, objetos y recuerdos del pasado que se entrelazan con el presente y que permiten a la autora analizar atentamente todos los momentos vividos para entender como influyeron en su formación, tanto a nivel humano como intelectual.

Las dos obras son libros de despedidas. En *Rumbo al exilio final* la partida es nostálgica pero serena, en las últimas líneas del texto se lee:

[Créeme, lector amigo, que, si por cualquier razón *Rumbo al exilio final* no llegara a publicarse, el revés carecería de importancia para mí, pues haber alcanzado esta libertad a la que me condujo escribirlo me hace sentir que, si mi exilio final tuviera lugar ahora, aun cuando fuera en este mismo instante, me exiliaría en paz (Jacobs, B. 2019:98)

En *Días de tu vida*, a pesar de que se trate de un monólogo escrito en los últimos días agónicos de Patricia, es un himno a la vida, en el que somos testigos de una vida vivida plenamente y en donde la narración y luego la escritura llevan salvación y calma: «bailé. conocí. fiestas. di. idiomas aprendí. hablé. en todo. participé. colaboré. en todo. cociné. dibujé. pinté [...] recordar. lo que recuerdo. de cada quien. es lo que importa» (Jacobs, B. 2021:181).

El elemento libanés no es relegado solo al pasado y a los recuerdos, las dos hermanas forman parte activa de la comunidad libanesa de la Ciudad de México y están rodeadas por amigos y familiares que son parte de ella. El abuelo materno fue uno de los fundadores del Centro libanés, promotor de la traducción al español del *Profeta* de Yibrán y «fue un hombre especialmente sociable [...] que se mantuvo en contacto con la sociedad tanto mexicana como libanesa» (Jacobs, B. 2019:17). Cada dos años los abuelos regresaban al *bled*,² en Líbano, por seis meses

² En árabe significa «el país».

y cuenta Patricia que una vez fue con ellos, desde Nueva York hasta Beirut en el Queen Elizabeth y, cuando se casó, regresó a Líbano por un mes por el viaje de bodas. En *Días de tu vida* aparecen muchos de los nombres de las más influyentes familias libanesas como la de Slim, que patrocinó el libro que escribió Patricia, publicado en el año 2000, con el título: *Diccionario enciclopédico de mexicanos de origen libanés y de otros pueblos del Levante*. En el caso de Patricia su ascendencia libanesa la llevó a aprender árabe, viajar a Líbano y como investigadora estudiar la migración árabe a México.

Las dos obras, escritas en español, intercalan palabras y frases en inglés, árabe y francés, multiplicando la articulación de la experiencia narrativa, revelando cuán profundas son sus raíces y los dilemas identitarios que las dos enfrentan. A este se agrega un perenne sentimiento de alienación y desconexión y que testimonia aún más, sus identidades híbridas y transculturales. Bárbara Jacobs no toma en cuenta solo sus tres identidades nacionales (Estados Unidos, Líbano y México) y reflexiona también sobre sus tres identidades profesionales que desarrolló simultáneamente en su juventud: la de médica, la de escritora y la de bailarina. Hasta cuando «las vacilaciones de mi identidad habían cesado. Mi camino de ser escritora había dejado de ser una ilusión» (Jacobs, B. 2019:44).

Los movimientos de las protagonistas aparecen en las obras a través de múltiples espacios geográficos, incluyendo México, Líbano, Canadá y Estados Unidos y esto nos remite a un concepto de «pertenencia» maleable y abierto. La autora, al representar este continuo movimiento de un lugar a otro, presenta al lector dos hermanas que son capaces de ver y evaluar sus múltiples orígenes, culturas y nacionalidades.

Más allá del texto: el espacio domestico árabe-americano

Durante el primer período de inmigración árabe, desde finales del siglo XIX hasta la década de 1920, los primeros migrantes construyeron un puente imaginario, así como una ruta física, entre la Gran Siria³ y América:

emigrants constructed an imaginary bridge between Syria and Amirka, between the place they had left and the place where they had arrived, between the person they had been and the person they had become [...] first-generation migrants moved back and forth between places, often physically but more often in the realm of their imaginations (Gualtieri, S. 2009: 19).

³ La Gran Siria (*bilad al-sham*) es la región histórica que comprendía aproximadamente los actuales estados de Siria, Líbano, Jordania, Israel y los territorios ocupados de Gaza y Cisjordania, y que estuvo bajo control otomano desde 1516 hasta la conclusión de la Primera Guerra Mundial.

La Gran Siria no era solo un espacio material y geográfico y seguía existiendo en el imaginario y en la vida de los migrantes «who where present in one community yet not entirely absent from another» (Gualtieri. S. 2009:16-17). Como bien explica Sarah Gualtieri en su libro *Between Arabs and White*, el lugar de emigración y el de inmigración coexistían en el espacio doméstico y privado como en el público y el *bled* no era un lugar distante sino central en las cotidianidades individuales. Basta pensar a la multitud de revistas, periódicos y asociaciones creadas por los migrantes, en todos los países del continente, con el fin de mantener y fortalecer su relación con Medio Oriente de un lado a otro del océano (Petit, L. 2017).

Las representaciones literarias de los autores de segunda y tercera generación, que retoman el tema de la migración y de su descendencia, reflejan una revisión de los recuerdos y de las conexiones con el mundo árabe que heredaron de sus abuelos. La mayoría de estos escritores nunca tuvieron experiencias directas en tierras árabes, en algunos casos, como el de Patricia, se reducen exclusivamente a breves viajes y consecuentemente el *bled* aparece siempre más lejano a como lo percibían sus antepasados.

En lugar de replicar las experiencias de sus ancestros, manifestando de forma nostálgica el recuerdo de la patria árabe, estos jóvenes reimaginan la tierra familiar, a través de representaciones más auténticas que dejan de lado un enfoque puramente celebrativo y nacionalista de las costumbres y tradiciones culturales e incorporan relatos de las duras realidades sobre las migraciones, el exilio, el sistema patriarcal de los abuelos y sobre conceptos identitarios.

Evelyn Shakir (1938–2010), pionera en los estudios de la literatura árabe en Estados Unidos, escribe:

The last decade or so has witnessed a new burgeoning of Arab-American literature, much of it still by Americans of Lebanese descent. Prompted by feminist impulse or by the horror of war or simply by the revisionist spirit of the age, these writers have set about de-mythologizing the homeland (1997:23).

Cada autor vive la experiencia migratoria de forma única, pero las escrituras de las generaciones sucesivas comparten una revisión del significado de la patria árabe, no solo como lugar, sino como símbolo alrededor del cual se desarrolla la narración. Tales revisiones discursivas y las nuevas configuraciones de la patria, se manifiestan casi siempre dentro de los confines del espacio doméstico árabe-americano que se convierte en el sitio principal a través del cual esta generación entra en contacto con el mundo árabe. Tales reproducciones se producen principalmente a través de fragmentos materiales, incluyendo comida, textos en

árabe, fotos y música. Bárbara heredó de Patricia su inclinación a acumular fotografías, libros y manuscritos, todo perfectamente clasificado y archivado y esto le permite despedirse «sin caos y sin drama» (Jacobs, B. 2019:20). Esta costumbre de almacenar datos y recuerdos llevó Patricia a escribir el *Diccionario enciclopédico* y a custodiar el archivo de Jalil Yibrán que había traído desde Estados Unidos.

En las dos obras de Jacobs la «casa grande» se convierte en el punto de convergencia, de encuentros y despedidas; el cuarto que era de los abuelos, pasará a ser de la mamá y luego de Patricia, desde donde narra su monólogo. Los momentos importantes que se registran tienen lugar en el hogar: en la cocina, en el cuarto y en el jardín. Toda la familia vivía en la «casa grande»:

[...] era el patriarca del cerco familiar en el que vivíamos, todos, los abuelos, sus cuatro hijos con sus respectivas familias, cada familia en su casa, en su lugar en medio del enorme jardín que rodeaba la propiedad, las cuatro casas alrededor de la casa patriarcal, la de los abuelos Barquet (Jacobs, B. 2019:44)

El análisis del espacio doméstico nos conduce a una exploración de los aspectos de género de estos recuerdos y el papel que juegan los padres o los abuelos en la perpetuación del patriarcado y las reacciones de los nietos. Bárbara Jacobs, hablando de su abuelo materno, Dib Barquet Tahtac, escribe:

Aparte de fundar una familia en la más arraigada tradición patriarcal [...] Debo a mi abuelo materno, y a la especie de secuestro que hizo de su familia y las familias de su familia, al haberlas, al haberlos, contenido en el cerco familiar, el hecho de que no necesitara salir [...] los dos hombres con los que he vivido [...] son, quienes, cada uno a su manera, me liberaron a mí del secuestro en el que estaba atrapada (Jacobs, B. 2019: 17-67-68-69).

El importante vínculo entre memoria, patria originaria y género, especialmente como se esparció dentro de la esfera doméstica árabe-mexicana, es encarnado por la figura de la abuela, cuyo conocimiento a menudo adquiere proporciones míticas. En *Días de tu vida* la abuela ocupa un espacio importante en la vida de Patricia, que se quedó a cuidar de ella por todos los nueve años que quedó en silla de ruedas, a partir del momento en el cual «en la antecocina. se cayó. a ella. se desplomó. al pie. de la canasta del pan. árabe» (Jacobs, B. 2021:67). Su imponente presencia dentro del espacio doméstico determina qué fragmentos de la patria árabe llegan a ser recreados, como la producción y el consumo de

comida árabe que representa, en la mayoría de los casos, el centro de muchas novelas y cuentos relacionados con la migración.

Muchos textos buscan trasladar el papel de la abuela más allá de la esfera doméstica y la posicionan como representante autorizada de una patria ancestral inaccesible para los nietos nacidos en el continente americano. En *Rumbo al exilio final* Jacobs destaca cómo heredó de su abuela su pasión por la lectura y la escritura, releer el ejemplar de su libro favorito el *Walden*, que Bárbara heredó tras su muerte, fue como si «hubiera leído la vida de mi abuela mientras ella lo leía y lo releía, sus sueños, sus recuerdos, sus anhelos, sus mortificaciones» (Jacobs, B. 2019:14). Ya sea amasar hojas de parra o preparar remedios caseros, la abuela se convierte en símbolo de prácticas culturales y domésticas de donde provienen la segunda y tercera generación de árabes-latinoamericanos.

Tales recetas se convierten en la clave para formular un tipo de pertenencia que no es alienante ni asimilativo, sino transcultural y de naturaleza transformadora. Tales renegociaciones literarias del saber cultural y de la memoria, a través del cuerpo de la abuela, contribuyen a liberarla, figuradamente, del estrecho dominio de las tradiciones patriarcales (Civantos, C. 1995:169). La comida se convierte en un símbolo de identidad, tanto por la primera generación como por las sucesivas. En un contexto migratorio, en donde las personas se alejan de su entorno lingüístico y cultural, la comida y su recuerdo se convierte en «the ultimate consumable commodity, which not only serves biological needs, but also acts symbolically to define boundaries between Self and Other and construct a cosmology» (Lupton, D. 1994:666).

Por esta razón, las obras en las que se plasma el pasado árabe, comparten el uso de la comida como un idioma de expresión transcultural, a pesar de las diferentes nacionalidades y afiliaciones religiosas de los escritores. Con Jacobs el lector se encuentra con pan árabe, café libanés, *kusa* y botanas libanesas. La misma Patricia recreaba en la cocina recetas libanesas que había heredado de su abuela y de su mamá y recuerda las cenas de navidad cuando se ponía la vajilla con las iniciales grabadas de los abuelos (Jacobs, B. 2021: 101). A través de estos ejemplos, es evidente cómo Jacobs recurre a las actividades alimentarias practicadas tradicionalmente en su hogar como un medio alternativo de conexión con su historia familiar.

La antología *Food for our Grandmothers: Writings by Arab-American and Arab-Canadian Feminists* publicada en 1994, es testigo de la importancia y el significado simbólico que tiene la comida en tales escritos, junto al rol de la abuela en la formación de identidad y conexiones con el pasado medio oriental. En la introducción al libro, Joanna Kadi, refiriéndose a su abuela, escribe: «I do wish I could talk to her, I have so many questions. [...] Are we weakened by the ever-present feeling of not belonging in the west or the east, of having a foot in both worlds but no solid roots in either?» (Kadi, J. 1994: XVI). Esta misma sensación de

vivir con dos culturas la encontramos repetidamente en Jacobs. Patricia señala que «también maronitas somos, las dos corrientes. en la misma sangre. tenemos. ja. judía. cristiana. las dos corrientes. recorren. nuestra sangre» (Jacobs, B. 2021:139), y esta identidad híbrida trae inestabilidad:

Extiendo el desconcierto y la inestabilidad que me causa mi falta de certeza absoluta en las cuatro y en cada una de las cuatro lenguas que impregnaron mi infancia y juventud [...] Y por todo esto que expongo de las lenguas y las nacionalidades que me conforman de manera desconcertante y tortuosa, lo más natural es que en donde me siento más profundamente a gusto sea en la literatura (Jacobs, B. 2019:66-67)

A las dificultades que experimentan los de las generaciones sucesivas hay que agregar las complicaciones de la primera generación, que quedaron grabadas en los recuerdos de Jacobs. La partida del Líbano, el largo viaje por mar y dejar a los familiares en Oriente Medio, la difícil situación económica de los abuelos paternos, llegar a un lugar extraño sin trabajo y sin conocer el idioma.

Las obras de Jacobs son testigo de un espacio literario en donde se negocia y se dialoga constantemente con las raíces migrantes libanesas. La componente libanesa y mexicana, y también la estadounidense, nunca se encuentran separadas, constituyen un *unicum* que engloba las tres culturas. A pesar de la inseguridad que Bárbara expresa a lo largo de sus textos, el sentirse «desprotegida» a causa de la sobreprotección bajo la que vivió en su infancia y juventud, a causa del «secuestro» familiar, logró salir al mundo, encontrar su camino e independizarse. No obstante, afirma: «en todo caso, los que quedamos, quedamos condenados a extrañar a los que han muerto, a seguirlos necesitando, a seguirlos buscando como si siguieran vivos. Yo no me he resignado a haberlos perdido» (Jacobs, B. 2019: 68). Es a través de la escritura que la autora rescata a sus seres queridos, escribiendo sus memorias, articulando sus experiencias para entender como estas influyeron en la construcción de su formación emocional, intelectual y existencial.

En fin, la dimensión transcultural es el paradigma que quizás mejor refleje la producción de autores literarios con antecedentes multiculturales y multilingüísticos. Se trata de superar el clásico concepto de «pertenencia» en una sola lengua o cultura y estar dispuestos a concebir la existencia de sujetos transnacionales. Esto nos permite rediseñar un cuadro más articulado de la literatura contemporánea, incluyendo escritores, como los emigrantes y sus hijos, que muchas veces no se incluían en los espacios literarios nacionales por su marginalidad. La escritura de Bárbara Jacobs cruzó, desde la publicación de su primera novela *Las hojas muertas*, espacios híbridos en donde su escritura, más

que delimitar diferentes áreas culturales las integra, describiendo un mundo constituido de la alteridad. Los textos se proponen como un diálogo entre las identidades individuales de las narradoras y la colectiva de la comunidad libanesa que dan vida a un espacio pluricéntrico. No solo la cultura árabe se acerca a la latinoamericana, sino que articula un diálogo en donde lugares comunes, estereotipos y costumbres patriarcales se ponen bajo análisis con la capacidad de cambiar lo que hasta ahora era estático e inmóvil.

Bibliografía

- Bajtín, M., *The dialogic imagination: Four Essays*, University of Texas Press, 1981.
- Barakat, H., *Exploration in exile and creativity: the case of Arab-American writers*, en Kamal AbdelMalek y Wael Hallaq (coord.), *Tradition, Modernity, and Postmodernity in Arabic Literature*, Boston, Brill, pp. 304-320.
- Bhabha, H., *The Location of Culture*, London and New York, Routledge, 1994.
- Civantos, C., *Food for Our Grandmothers: Writings by Arab-American and Arab-Canadian Feminists*, en *The Stanford Humanities Review*, 5:1 (Fall 1995), pp. 168-171.
- Fadda-Conrey, C., *Contemporary Arab-American Literature: Transnational Reconfigurations of Citizenship and Belonging*, New York University Press, 2014.
- Gualtieri, S., *Between Arab and White. Race and Ethnicity in the Early Syrian American*, Berkeley, University of California Press, 2009.
- Jacobs, B., *Días de tu vida*, México, Era Ediciones, 2021.
- Jacobs, B., *La buena compañía*, México, Era Ediciones, 2017.
- Jacobs, B., *Rumbo al exilio final*, México, Era Ediciones, 2019.
- Kadi, J., *Food for Our Grandmothers: Writing by Arab-American and Arab-Canadian Feminists*, Ediciones Kadi, South End Press, 1994.
- Lupton, D., *Food, Memory and Meaning. The Symbolic and Social Nature of Food Events*, en *Sociological Review*, vol. 42, n°4 noviembre 1994, pp. 664-685.
- Majaj, L., *Arab American Literature and the Politics of Memory*, en Amritjit Singh (Ed.) *Memory and Cultural Politics: New Approaches to American Ethnic Literatures*, Northeastern University Press, 1996, pp. 266-290.
- Al-Maleh, L., *Arab Voices in Diaspora. Critical Perspectives on Anglophone Arab Literature*, Leiden-Boston, Brill, 2009.
- Martínez Lillo, R., *Dos miradas a Al Ándalus, desde el Nuevo Mundo*, en *Anaqueel de estudios árabes*, n°27, 2016, pp.101-120.

- Martínez Montávez, P., *La escuela Siro-americana*, Tetuán, Impresiones del Majzen, 1956.
- Moslund, Sten Pultz. *Migration Literature and Hybridity: The different speeds of transcultural change*, London, Palgrave macmillan, 2010.
- Ong, A., *Flexible Citizenship: The Cultural Logics of Transnationality*, Durham NC, Duke UP, 1999.
- Oyangen, K., *The Gastrodynamics of Displacement: Place-Making and Gustatory Identity in the Immigrants' Midwest*, en *The Journal of Interdisciplinary History*, vol. 39, n° 3, 2009, pp. 323-48.
- Petit, L., *Producción periodística de la comunidad libanesa en México en el siglo XX: creación, propósito y perspectiva*, en *Destiempos*, México núm. 57, 2017, pp. 42-61.
- Ruiz Campuzano, B., *Una mujer de letras. Virginia Woolf. Una aproximación a su vida y su obra*, Centro de estudios Filosóficos, Políticas y sociales Vicente Lombardo Toledano, 2010.
- Rushdie, S., *In defense of the novel, Yet again*, en «The New Yorker», 24 de oct., 1996 p. 48.
- Rushdie, S., *Shame*, London, Vintage Book, 1983.
- Said, E., *Reflexion on Exilie and Other Literary and Cultural essays*, Granta Books, 2001.
- Samamé, O., *Poesía de los descendientes de árabes ('neomahyarí') en América Latina*, *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua* vol. 54, n.º 54, julio-diciembre 2012, pp. 63-85.
- Shakir, E., *Bint Arab: Arab and Arab American Women in the United States*, Westport, CT and London, Praeger, 1997.
- Søren, F., *Migration and Literature. Gunter Grass, Milan Kundera, Salman Rushdie, and Jan Kjærstad*, New York, Palgrave Macmillan, 2008.
- Waltraud, K. et al., *Diaspora, Identity and Religion: New Directions in Theory and Research*, Ediciones Kokot, Tölölyan & Alfonso, 2004.